

# Un movimiento democrático global contra la guerra en Irak

Peter Balleis, S.J.

La manipulación de la ONU por parte de los EE.UU. e Inglaterra en su guerra contra Irak fue experimentada con un sentimiento de impotencia por mucha gente. La gran mayoría apenas podía creerlo: dos miembros del Consejo de Seguridad de la ONU violaron la ley internacional para llevar adelante una guerra contra Irak sin un mandato de la ONU. La gran mayoría de los europeos, que habían luchado por una solución pacífica, sentían la guerra de los EE.UU. y de su maquinaria militar como una derrota para los pacifistas y una victoria para los violentos.

Sin embargo, durante semanas y meses antes de la guerra, dentro de la resistencia de la población europea se evidenciaron muchos aspectos positivos que dan razón a la esperanza. Desde esta perspectiva europea, este artículo quiere mencionar algunos nuevos desarrollos democráticos nuevos; primero tomando en consideración el caso de Alemania, y posteriormente del continente.

## La mayoría contra la guerra

Las razones para una negativa de la mayoría de los alemanes contra la guerra se encuentran en la experiencia de la Segunda Guerra Mundial. Por un lado, personas mayores que, como adolescentes o niños, presenciaron la invasión de las tropas estadounidenses como el ansiado fin de la guerra y de la dictadura de Hitler, estaban de acuerdo con los motivos esgrimidos por los EE.UU.: la liberación del pueblo iraquí de la dictadura de Saddam Hussein. Por otro lado, estas mismas personas conocen el terror de los bombardeos. Durante la Segunda Guerra Mundial, buscaron protección de las bombas estadounidenses y británicas en los sótanos y bunkers.

Este horror se comunicó a las generaciones que nacieron después de la guerra. La negativa a las guerras se convirtió en parte de la concien-

cia colectiva nacional en Alemania. Además, saberse responsable de haber traído muerte y dolor indecible a otros pueblos, a través de una ideología militarista, hace que dicha conciencia se viva con mayor profundidad. Por consiguiente, numerosas personas de todas las generaciones participaron en las demostraciones, eventos e innumerables oraciones, pequeñas y grandes, por la paz.

Completamente sorprendente fue, sin embargo, la participación de la juventud de estudiantes y colegialas en edades comprendidas entre 10 y 18 años. Esta generación, que nació poco antes o después de la caída del muro en Berlín en el año 1989, hasta ahora había sido considerada como una generación apolítica. Esta generación llamada "*fun generation*" de repente se mostró interesada en la política y marchó por las calles a favor de la paz y en contra de la guerra. Ellos conocen la "Guerra Fría", y la posible amenaza soviética, solamente a través de la historia, pero sí conocen las guerras de los EE.UU. y de la OTAN: Guerra del Golfo 1991, Kosovo 1998, Afganistán 2001 e Irak 2003. Para la generación joven alemana los EE.UU. se han convertido en el poder militarista de la tierra, que impone sus intereses económicos y de seguridad a través de medios militares. Ellos perciben a los EE.UU. como una de las amenazas principales para la paz.

Tampoco el argumento de que la oposición política de Alemania se aislaría y dañaría la amistad germano-estadounidense pudo convencer. Más bien pasó lo contrario. Alemania ganó un alto reconocimiento por su actitud, junto con Francia y Rusia, dentro de la comunidad de las naciones. Alemania quedó incorporada en la comunidad de la ONU y no se dejó manipular para que procediera contra un país debilitado y así tener después parte en el botín. Es un signo de esperanza que la gran mayoría de los alemanes, desde la Segunda

Guerra Mundial hasta hoy, rechacen la guerra como medio para imponer fines económicos y políticos. En este momento, los alemanes no se ven al lado de una superpotencia militar, sino dentro de la comunidad de las naciones y en el marco de la ley internacional.

---

### **Unión de la gente europea**

Por la decisión temprana de Inglaterra de ponerse al lado de los EE.UU., el resto de los gobiernos europeos tenía la alternativa de sumarse a la posición pro-guerra o tomar una posición propia. Algunos así lo hicieron, otros no. Pareciera que Europa estaba dividida, de lo cual, Donald Rumsfeld, Secretario de Defensa de EE.UU., se aprovechó, separando el continente en una "Europa Vieja" y una "Europa Nueva".

¿Pero es verdad que Europa se dividió en su posición respecto a la guerra? Los gobiernos de Blair, Berlusconi y Aznar, en Inglaterra, Italia y España respectivamente tenían la gran mayoría de su población en contra de la guerra. Antidemocráticamente ignoraron este deseo pacífico de las poblaciones para imponer la democracia en Irak a mano armada. Entre los gobiernos europeos realmente había división, estaba la "nueva" y la "vieja" Europa. No obstante, la población europea era en su mayoría predominantemente contraria a la guerra.

---

### **Volvió a aparecer una profunda oposición a los EE.UU.**

Apareció una profunda divergencia entre los pueblos y sociedades europeos respecto a la posición de la administración Bush. La "vieja" Europa tiene la experiencia de la dominación, del colonialismo y de las guerras autodestructivas. Después de la Segunda Guerra Mundial, los pueblos de la "vieja" Europa intentaron construir sociedades pacíficas y de justicia social. La economía social del mercado, en la

comprensión europea, se distingue fundamentalmente del capitalismo neoliberal de los EE.UU. Aun cuando Europa se ve empujada en la misma dirección, los europeos no prefieren una sociedad según el modelo estadounidense. La "vieja" Europa difiere de los EE.UU. no solamente respecto a la guerra, sino también a su visión de sociedad, que es diferente respecto a las ambiciones capitalistas y de poder estadounidenses.

---

### **Nuevas Formas de Democracia Global**

Las acciones y demostraciones globales del fin de semana del 14-15 de febrero de 2003 por la paz fueron un fenómeno nuevo. Más de 30 millones de personas llenaron las calles y plazas de los cinco continentes para manifestar contra la guerra y abogar por una solución pacífica de la crisis. Millones de personas utilizaron la Internet para una campaña de firmas contra la guerra. Fue una experiencia nueva: ser parte de una red global de base por la paz y por la democracia global. La tecnología de la Internet que es un poderoso factor en el proceso de la globalización, y que cada vez más está en manos de los poderosos con fines comerciales, se convirtió en un instrumento insurreccional de la manifestación de la voluntad democrática. Este proceso se escapó del control manipulador de los medios de comunicación. Se creó un espíritu de solidaridad global que respaldó y apoyó a los países pequeños en su posición contra la guerra, para que no se dejaran chantajear y comprar por los EE.UU.

La democracia triunfó. Pero no la democracia al estilo del proceder de los EE.UU. e Inglaterra, imponiendo su voluntad contra sus propios pueblos y contra la ley internacional. La democracia de la comunidad de los pueblos triunfó porque resistió a las presiones antidemocráticas. Aunque no se podía impedir la guerra, la gran mayoría de los pueblos se negaron a apoyarla y

desarrollaron nuevas formas de manifestaciones democráticas globales. Todo eso da esperanza para que la voluntad por la paz y la democracia auténticas en el largo plazo, se impongan sobre una política que utiliza la palabra "democracia" para sus propios intereses políticos y de poder.

.....  
**Peter Balleis, S.J.**

Procurador de las Misiones de los Jesuitas en Alemania.